

# AMORES EXTRAÑOS



AUDREY NIFFENEGGER



EDDIE CAMPBELL

# Jueves, de seis a ocho de la tarde

Cuando Charles Walters por fin se declaró a Ellen Tripp, levantó la mano para detener el sí que estaba a punto de brotar de sus labios.



ANTES DE QUE DIGAS QUE SÍ, UNA COSA: CUANDO ESTEMOS CASADOS, CUANDO VIVAMOS JUNTOS, TIENES QUE PROMETERME ALGO.

¡LO QUE SEA! PERO PONME EL ANILLO EN EL DEDO YA.



TIENES QUE PROMETERME QUE ME DEJARÁS SOLO EN CASA DE SEIS A OCHO CADA JUEVES.



¿SOLO? ¿POR QUÉ? ¿PERO QUÉ VOY A HACER YO?

PUEDES IR AL CINE. O APUNTARTE A UN CURSO. ¡O CENAR CON SUNNY!



NO, SUNNY ACABARÍA DESCONFIANDO.



**E**lla también desconfió durante un instante, pero luego sus pensamientos saltaron a las cosas que llevaba anhelando durante los siete años que Charles y ella habían salido juntos. Intentó recordar si alguna vez habían salido juntos un jueves por la noche.

**C**harles había estado casado anteriormente, y de hecho lo estaba cuando empezaron a verse. Pero ella ya tenía treinta y siete años. No era momento de vacilar con pequeños detalles.

QUERIDA, ¿QUIERES CASARTE CONMIGO?

¡SÍ!  
¡QUIERO!



# E

En la posterior dulzura de la victoria, se olvidó de su concesión. Ellen alardeó de su gran anillo de compromiso, se registró en Crate & Barrel, en Barneys y en Macy's.

Soportó alegremente la insistencia de su madre con el vestido, la banda de música, las flores, la lista de invitados.

Charles se mostró cooperativo, paciente y divertido con su atención obsesiva por los detalles.



Ocasionalmente expresó alguna preferencia (tarta de zanahoria mejor que de nata, vajilla normal de Ikea mejor que de Limoges, tango mejor que discó), pero permitió que la Sra. Tripp y Ellen le desautorizaran sin montar un escándalo.

La boda se produjo con los pequeños contratiempos y momentos inexplicables de verdadero placer habituales.



Charles estuvo tierno y sereno con su frac; Ellen estaba, como suele decirse, radiante (y luego un poco beoda).

Así que se casaron y se marcharon a las Bahamas, se quemaron con el sol y se saciaron el uno del otro...

Y volvieron a Chicago un sábado gris de marzo para entrar en su nuevo apartamento en Wicker Park.





Se acomodaron a una rutina. Cada mañana, Charles cogía la línea azul al centro, hasta la Board of Trade, donde compraba y vendía barrigas de cerdo, y maíz, y otras cosas útiles que nunca llegaba a ver en persona.



Ellen caminaba unas manzanas hasta North Avenue, donde trabajaba vendiendo zapatos caros que parecían hechos por elfos medievales disolutos.



La mayoría de sus clientes eran mujeres solteras maduras, y Ellen tenía que resistir el deseo de explicarles que los hombres heterosexuales las rechazarían si se ponían esos zapatos. Ellen creía en el poder de los tacones altos y los llevaba al trabajo, aunque se suponía que tenía que usar el producto que vendía.



Los primeros jueves pasaron sin incidencias. Ellen se pasaba las horas en el café que había junto a la zapatería.



Pero con el paso de las semanas, y de los meses, y después de que pasara su aniversario, Ellen acabó harta de los jueves por la noche.



¿Qué HACÍA Charles él solo de seis a ocho cada jueves?



Hizo una lista:  
¿porno?



¿travestismo?



¿porno muy muy raro?

Está saliendo con otra persona.

Ella también había sido "la otra", y no necesitaba esforzarse mucho para imaginarse con alguien más joven.



Por fin, decidió ver si alguien entraba en la casa el jueves por la noche. Llegó mucho antes de las seis.



Se quedó en el coche comiendo M&Ms, bebiendo agua embotellada y vigilando el apartamento.



¿A LO MEJOR ENTRA POR LA PUERTA DE ATRÁS? ¿A LO MEJOR HAN SALIDO ANTES DE QUE YO LLEGARA? ¿A LO MEJOR SOY UNA IDIOTA Y TODO ESTÁ BIEN?



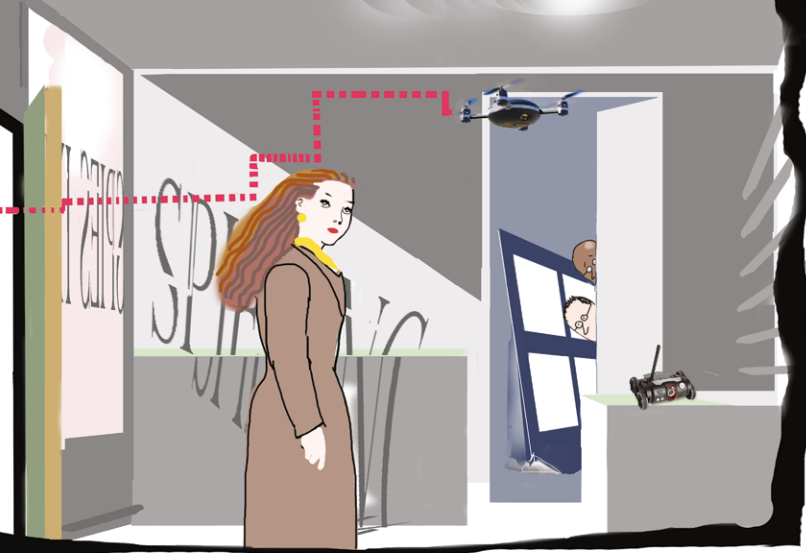
Deseó no haber bebido tanta agua. A las 8:05 entró en el apartamento.

Se dio cuenta de que necesitaba ayuda profesional.



**E**l deseo de descubrir la verdad era como una rozadura de ortiga.





Pronto...







Espías S.A. vino al apartamento mientras Charles estaba en el trabajo, con dos maletines de aluminio llenos de cámaras y micros.



Cuando se fueron, el apartamento estaba exactamente igual que antes de que llegaran.

**E**l jueves siguiente, Ellen volvió a la tienda de los espías a las seis menos cuarto y se plantó delante de un banco de pantallas durante dos horas.



ES UN HOMBRE DE COMPORTAMIENTO INTACHABLE. AHORA YA LO SABE.

PERO, ¿POR QUÉ ME MANDA FUERA DE CASA SÓLO PARA LEER UN LIBRO?



**L**a misma actuación, con variantes menores, se repitió cada uno de los dos jueves siguientes.







Una semana después, los tres volvieron a reunirse ante los monitores.







Charles parecía sufrir mucho.



Ellen quiso consolarle, decirle que lo entendía, que le amaba.



Pagó a los espías, y dispusieron que al día siguiente se pasarían por el apartamento para retirar todas las cámaras y cables.



BONITOS EFECTOS ESPECIALES, IKE, PERO NO PUEDO EVITAR SENTIRME COMO UN MISERABLE.

NO, ED, CREO QUE ASÍ ES MEJOR.



ESE TÍO ME CAE BIEN.



EH,  
¿CÓMO TE  
HA IDO?

LO  
SIENTO  
MUCHO.



¿EL QUÉ?  
¿QUÉ PASA?

YA  
SABES...



EH, ¿PODRÍAMOS...  
TE GUSTARÍA...  
TENER UN  
NIÑO?

mmmff~



¿UN NIÑO?



¡BIEN HECHO, ED!

¿TÚ CREES? PARECE  
UN POCO RETICENTE  
CON EL NIÑO.

OH, CAERÁ.



SIEMPRE SE PREGUNTARÁ  
CUÁNDO VA A MUTAR EL  
CHIQUITÍN.

TODO IRÁ BIEN,  
AUNQUE EL BEBÉ LE  
RESTARÁ TIEMPO DE  
LECTURA A CHARLES.



ESE TÍO  
ME CAE  
BIEN.



FIN